

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 17 DE MAYO DE 1896.

La correspondencia al director. Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 317.

La Juventud Literaria

PALIQUE.



RANDIOO espectáculo ofrece á nuestra vista la sábia naturaleza.

Verde, mucho verde; sol espléndido; los pajarillos que en sus nidos de amores cantan con alegría; la juguetona brisa que hace titilar las hojas de los árboles; el monótono chirrido de la chicharra; el placentero murmurio de las aguas; la pintada mariposa que vuela de flor en flor; la melancólica luz de la luna.

Hé aquí todo lo que constituye nuestro encanto.

¡Bendita sea la primavera y bendigamos la mano de Dios!

Los aficionados á los cuernos están de enhorabuena.

Decimos esto porque ya tenemos toros hasta últimos de Septiembre.

A los aficionados yo les deseo, que para ir á los toros tengan dinero. Y así, la empresa, aunque no gane nada, queda contenta.

En esta temporada disfrutaremos, pues los toros ofrecen guisos muy buenos. Con cualquier cosa está esta carnicilla retesabrosa.

Se guisa con patatas y con tomates, y también estofada suele guisarse. De cualquier modo, no se chupa uno el dedo, sino los codos.

Después de torados, á mi me gusta darles capote en casa, ponerles pullas. Y así, á lo tonto, me quedo satisfecho de ver los toros.

Yo creo que al lector no desagrada el programa taurómico que mas me agrada. Para acabarlo, solo falta una cosa: El jumillano.

Damos las gracias mas expresivas al señor D. Sebastián López Arrojo, por el juguete cómico en un acto que nos ha remitido, titulado: «Por seguir á una criada».

Dicho juguete está escrito en verso muy correcto y se ha estrenado ha poco en Pozuelo, punto donde la acción se desarrolla.

Felicitemos al Sr. Arrojo y damos gracias por su recuerdo.

En Romea actúa la compañía italiana. Casi todos los actores tienen buena vez, gracias á que se desayunan con bollos de la Valenciana, sinó... *molto male* cantarían.

Puede estar orgulloso nuestro amigo don Juan Antonio Cruz, dueño de la bollería de la calle de Verónicas, pues gracias á él cosechan aplausos los artistas de la plaza de Romea.

Los bollos de nuestro amigo son prodigiosos.

Probadlos y os convencereis.

RAMON BLANCO.

ÍNTIMA

Yo quisiera, mujer, aborrecerte y maldecir tu nombre y tu recuerdo, y al desdén con que ultrajas mi cariño responder con la burla y el desprecio.

¡Y aun quisiera más! Quisiera verte años tras años sin cesar sufriendo, con los labios cerrados al suspiro y con los ojos para el llanto secos.

¡Y aun quisiera más...! También quisiera que el mundo para tí fuera un desierto, donde vivieras en perpétua angustia bajo la horrible maldición del cielo.

¡Y aun quisiera más...! Pero es en balde que pretenda tu mal de enojo ciego; ¡con este corazón que Dios me ha dado ni aun desear tu desventura puedo!

Apesar del rigor con que lo hieres y de lo mucho que sufrir le has hecho, solo quererte y perdonarte sabe: ¡calcula tú, mujer, si será bueno!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

SESION TUMULTUOSA.

—¡Bravo!
—¡Bravo!
—¡Qué repita!...
—¡Que hable otra vez Indalecio!
—Que hable.
—¿Qué nó?
—Que lo haga.

—Que sí.
—Que sí.
—Pues silencio.

—A taparse toas las bocas y vereis con que talento lo sabe hacer.

—¿Que á callarse?
—Calla tú.

—Mía que te pego peazo de zaranda vieja...
—No me faltes... porque eso me hace hervir toda la sangre que se remueve en mi cuerpo...
—Señores...
—Bravoo...!

—Ya habla.
—No se puede en este estruendo.

—¿Si hubiera aquí campanilla como la hay en el Congreso...?
—Entre hombres de vergüenza, de dignidáz y...
—De seso.

—Claro, sobran resonancias...
—Pero faltan muchos dedos de frente á mas de cuarenta de los que me están oyendo.
—Habla, Indalecio, que ahora prometo que habrá silencio.
—Señores...
—¡¡Bravooo...!!

—¡Callarse!
—La sociedad que tenemos, es un carro mismamente que no anda, por lo imperfecto en que está.

—¿Bien?
—¿Que continúe?

Pues bien, al carro debemos ayudar con nuestras fuerzas, mas siempre sin exponernos. No hacer lo de los hermanos de los que teneis recuerdos. Que jamás se usen las bombas, pues existen otros medios mas sencillos y eficaces para arreglar todo esto. El puñal, pongo por caso; la estrignina...

—¡O el arsénico!
—O el alcabúz.

—O el trabuco.
—Para el caso tó es lo mesmo.

—Bien.
—Muy bien.
—¡Eso es doctrina!...

—Gracias.
—¡Que viva Indalecio!!

—Es un Castelar.
—Quiá, hombre,

Castelar pá este es un memo.
—Ahora firmar si os da gana nuestro formal reglamento.
—Antes vengan unas copas.
—Bien pensao.
—¡Esooo...!
—¡Esooo...!
—Y que arremoge el gaznate el orao Indalecio.
—Señores, ¿se trae aguardiente?
—(Todos) ¡¡Que sea Anis Manchego!!

MR. TORPIN.

Yecla, Mayo de 1896.

CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS



DOCTOR FERRAN.

SERENATA

A mi cariñosa amiga Dolores Sanchez.

Si entre sábanas de armiño duermes, Lola idolatrada, despierta al lúgubre acento del que á tu hermosura canta.

Oye mis amargos trinos tan solo por un momento, y mitiga la nostalgia que surcando vá mi pecho.

Despierta un instante y escucha mi lira que al pié de tu reja hoy llora y suspira.

